



Nombre del alumno:

Mariana Lescieur López

Nombre del profesor:

Nayeli Morales Gómez

Nombre del trabajo:

Ensayo: “Unidad III: Propuesta de Instrumentación Didáctica”

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Didáctica 1

PROPUESTA DE INSTRUMENTACIÓN DIDÁCTICA.

La instrumentación didáctica es la metodología de planeación, implementación de técnicas, e integración de medios y estrategias didácticas de acuerdo a un modelo educativo a seguir; su finalidad es agilizar el proceso enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula, nos instruye a elegir y aplicar las mejores herramientas para la formación en excelencia de los alumnos y alumnas. Es una actividad circunstanciada, con objetivos concretos, contenidos, actividades, situaciones de aprendizaje y evaluación.

Los elementos a tomar en cuenta en la instrumentación didáctica son: los planes y los programas de estudio, el modelo educativo, las asignaturas, áreas, módulos, corrientes educativas, objetivos, selección y organización de los contenidos, las situaciones de aprendizaje que van desde la conducción de los grupos hasta la evaluación del aprendizaje.

Los métodos y técnicas a aplicar deben considerar ciertos factores, como la relación entre educador y educando; las técnicas de enseñanza adecuadas al nivel académico, el medio geográfico, económico, cultural y social; a fin de lograr una participación activa y en conjunto.

Dentro de las propuestas de instrumentación incluimos la conducción de grupos, donde lo primordial es tomar en cuenta que cada grupo a enseñar es especial y presentan características diferentes, entendiendo como grupo a un conjunto de personas que se reúnen para un objetivo en común, por ello, es necesario que como docentes seamos capaces de ubicar la tipología en un principio, lo que nos dará la pauta a elegir las estrategias, técnicas y dinámicas grupales a seguir; cuando observamos de manera exhaustiva y fehaciente, nos encontramos con varios estereotipos de grupos que pueden ser denominados como ruidosos, silenciosos, indiferentes, agresivos, participativos, entre otros; y es ahí, cuando logramos identificar y reconocer a nuestros alumnos, donde la labor docente se vuelve apasionante y nos incita a un intercambio de experiencias que propician discusiones enriquecedoras y donde se retroalimenta la información que cada uno posee. Como docentes, nuestro deber es contar con las herramientas para manejar y resolver las diferentes situaciones que se presenten y de encaminar de manera exitosa una cátedra.

La enseñanza como arte, se debe a la capacidad del docente de captar la atención y despertar la curiosidad; y partir de ello, dirigir la transmisión del conocimiento y el aprendizaje a fin de que este sea integral y reúna todas las contribuciones intelectuales que surgen a partir de dicha curiosidad y la participación consecuente de los alumnos.

Varios autores nos señalan ejemplos para el manejo de grupos difíciles: desde aquellos que señalan que si se pierde el control puede ser de ayuda hacer una pausa prolongada para evidenciar la situación, o dirigir la mirada en forma directa, dirigir una pregunta o simplemente llamar al orden, nos recomiendan también que cuando los asistentes se salen del tema, realizar preguntas directas referentes o centrar el tema principal destacando un punto particular, puede ser de gran ayuda, el fin es pues, estimular la participación, que el grupo se logre comprometer con la dinámica de aprendizaje a partir del interés colectivo más allá de la tensión que puede generar la idea común de educación o aprendizaje necesario y hasta obligado. Recordemos pues que la comprensión y el surgimiento de nuevos conceptos es lo que representa la generación de nuevo conocimiento y además es lo que detona el interés no únicamente por aprender una cátedra, sino por generar mayor interés y hambre de conocimiento que incite a los alumnos a continuar con el siguiente objetivo. En este sentido es importante destacar que para no desviar la atención de un tema ante un descontrol del grupo, habremos de privilegiar a los incentivos antes que a las presiones.

En apoyo a los conceptos anteriores, se han presentado diversos estudios referentes a las propuestas de la instrumentación didáctica, en donde la evaluación del aprendizaje es fundamental, Ramos, Perales y Pérez (2009), indican que “la evaluación ha venido evolucionando, logrando una globalización la cual ha enriquecido la metodología y los procesos éticos y útiles”. Es entonces donde la tendencia actual nos invita a una evaluación no únicamente como un instrumento de medición de la retención del conocimiento, sino también como un instrumento de calificación de la efectividad de las herramientas que desarrollamos como docentes, en el cumplimiento de ese proceso ético en el que culmina en la revelación del aprovechamiento de los educandos.

La evaluación de grupo nos conduce a conocer la tipología para elegir la técnica grupal a aplicar, el tamaño del grupo, el nivel de los participantes, las aspiraciones y problemática a tratar, lo cual promoverá la intercomunicación y la relación docente-alumno y nos facilitará las actividades positivas.

Ramos, Perales y Pérez (2009) nos indican que el proceso de evaluación ha venido evolucionando y la tendencia actual nos invita a una evaluación mediada; al respecto, la Universidad de Valencia se refiere a la evaluación como “un proceso sistemático de indagación y comprensión de la realidad educativa que pretende la emisión de juicio de valor sobre la misma, orientada a la toma de decisiones y la mejora” (Janet, 2009). La evaluación es entonces,

un proceso planificado, comprensivo, integral e incluyente; basado en criterios objetivos palpables y sumativos que así mismo nos señala los puntos de oportunidad a mejorar.

Janet, Sánchez Leyva (2009) hace referencia a diversos procesos, las personas, personal educativo, las organizaciones educativas, los elementos materiales en la intervención educativa y todo aquello que interviene en un proceso de enseñanza y eventual evaluación, es importante mencionar que tales elementos influyen de manera directa en los resultados y armonizan el aprendizaje. Así mismo, la elección de un modelo de evaluación dependerá también de los objetivos del programa a seguir.

Entre las metodologías de evaluación encontramos aquellas que implican una evaluación formativa, es decir, que nos lleva a analizar los procesos educación-enseñanza, implicando un análisis de tareas, métodos y técnicas; también aquellas metodologías que implican una mayor estrategia de retroalimentación o de evaluación final sumativa, para realizar un balance general del conocimiento. La autoevaluación y el trabajo en equipo son activadores que resultan atractivos y facilitan el proceso positivamente.

Casanova (2007), nos señala varios modelos de evaluación orientados a las mejoras del aprovechamiento del estudiante, en estrecha relación con la institución en cada nivel educativo, entendiendo a la evaluación como un proceso sistemático que nos permite hacer mejoras de enseñanza, observar las metas alcanzadas, valorar la calidad y aprendizaje; y utilizar las herramientas que sean necesarias y que concurren tanto con los objetivos y estándares académicos así como con los lineamientos institucionales. Toma en cuenta la temporalidad, normo tipo y dimensión. Según Casanova, estos modelos de evaluación también cuentan con una clasificación diagnóstica, ideográfica, formativa, sumativa, auto evaluación, co evaluación y hetero evaluación. En este apartado me gustaría tomar en cuenta una más, que hace referencia a la evaluación teórico-práctica en la cual observamos, medimos y reforzamos las habilidades individuales del educando, sobre todo en la impartición de la educación médica y que será el pilar de la práctica de su profesión.

Probablemente exista un sinnúmero de autores más que nos amplíen los conocimientos en referencia a la instrumentación didáctica, sin embargo, es de reconocerse que el texto guía que engloba los conceptos anteriormente plasmados y que nos presenta de manera puntual la Maestra Nayeli Morales Gómez¹; abarca un panorama bastante amplio de lo que implica la

¹ Guía de materia. Nalyeli Morales Gómez, Didáctica 1 "Educación con formación en competencias profesionales", Universidad del Sureste, 2020.

la enseñanza a partir de la estructura, la conceptualización y la clasificación de esta ciencia que no deja de ser sorprendente y basta.

De lo anterior concluimos pues, que no se puede hablar de enseñanza sin priorizar el fin último que es el aprendizaje del alumno, pero sobre todo la generación de nuevos conocimientos, éstos que se dan solo a partir de la interacción y la participación activa de los educandos, como parte de un mecanismo evolutivo de la enseñanza en donde la participación, lejos de limitarla en la común intención de educar a través de conceptos rígidos, se abre para fomentar el interés de los alumnos en la natural y ancestral forma de enseñanza, como lo es el diálogo a partir de la curiosidad y del interés que como docentes logremos generar con el uso de las correctas herramientas.

Si bien, a lo largo de la historia moderna se ha conceptualizado y estereotipado al comportamiento humano a fin de entenderlo y promover mecanismos de enseñanza en su aplicación a los grupos de alumnos, con adjetivos tales como “contreras”, “distráido”, “platicador” “ignorante”, entre otros; es importante mencionar que hoy en día, más que una herramienta de entendimiento social, pueden ser adjetivos que predispongan a nuestra capacidad conciliatoria y limiten el fomento del entusiasmo en nuestros alumnos, pues al trabajar bajo una clasificación per se, se promueve en el docente el prejuicio de un grupo que podría, en el transcurso de su cátedra, sorprender con excelentes niveles de aprovechamiento si logramos conducirlos más por el interés del conocimiento. Prejuizar a un grupo por su comportamiento en un aula, sería para nuestro oficio como emitir una evaluación final si haber enseñado.

Las formas de educación deberán adaptarse a nuevos retos sociales como los que vivimos hoy en día y mucho de nuestro éxito dependerá de nuestra capacidad de adaptarnos a tales, como lo es la revolución educativa que presenciamos actualmente a partir de las medidas de confinamiento a causa de una pandemia sin precedentes, las formas de educar y de aprender serán distintas, pero si de algo podemos estar seguros es que el control de grupos a través del uso de las nuevas tecnologías será muy distinto a lo que hemos visto anteriormente y a lo que han planteado los autores aquí citados, las relaciones a través de una red global de comunicación en medio de lo que muchos han llamado “la era del conocimiento y de la información” habrán de reformar todo aquello que hoy definen al arte y la ciencia de enseñar, la Didáctica.